

Centro Cultural y de Congresos La Residencia

En enero de 1997 el Ayuntamiento de Castro Urdiales iniciaba a través de la empresa CENAVI la rehabilitación de la Residencia, obra del arquitecto castreño Eladio Laredo. Esta decisión supuso tener en cuenta dos aspectos fundamentales para el pueblo de Castro, por una parte reconocer de forma práctica que la obra de Eladio Laredo era un patrimonio que había que conservar y restaurar, al mismo tiempo, era el comienzo de una deuda histórica de la institución municipal con la ciudad de Castro al crear un espacio cultural tan demandado por los castreños, desde que se perdieron los últimos lugares de ocio y cultura.

La Residencia, obra de Eladio Laredo, es para el arquitecto redactor del proyecto, José Antonio Quijada, un doble reto, por una parte, mantener la importancia de la arquitectura de Laredo a través de sus elementos singulares, como son las gárgolas, las cerámicas, los esmaltes, las balaustradas, garantizando su personalidad y, por otra parte, crear el interior del edificio adecuándolo a nuestros tiempos, con una distribución versátil, ágil, avanzada en medios tecnológicos y que pudiera hacer frente con valentía al entrante siglo XXI.

Para ello, los espacios, el mobiliario, el color, la luz, la tecnología audiovisual, junto con la recuperación de ciertos elementos singulares de la época, conforman el resultado que hoy se puede apreciar.

Aunar estas dos necesidades supuso, no obstante, trabajar sobre la realidad y sobre nuevas propuestas de uso del edificio, en las que, en muchos casos, se tuvo en cuenta la modificación en el tratamiento original de los espacios, el refuerzo de estructuras muy dañadas con el paso del tiempo y el abandono. Se busca seguridad y armonía en los espacios, que se integrasen en un conjunto, donde la obra de Eladio esta resaltada por encima de todo, y, al mismo tiempo, donde tenga cabida el desarrollo cultural como muestra de prestigio y orgullo de los castreños.

Para las intervenciones realizadas en el proceso de rehabilitación se toma como referencia la evocación de la época y, sobre todo, los criterios en la restauración estuvieron presididos por el espíritu de Eladio Laredo. Sin embargo, las necesidades con las que se reorganizaba la casa nos obligaban a tomar soluciones alternativas, en cualquier caso siempre modificaciones puntuales. Se persiguió la armonización entre la fachada exterior conjunto rehabilitado en su aspecto más puro al 100%, con el interior. En ningún momento se desea que la arquitectura interior, se enfrentara, con el exterior. Para ello se procedió a la recuperación del lucernario central, ubicado en la sala de conferencias, y la realización de una escalera de mármol, que uniera todas las plantas. Del mismo modo, los pisos se unen a la zona expositiva a través de un elevador.

Se crearon tres espacios abiertos en el edificio con elementos ágiles que permiten un uso variado y, al mismo tiempo, de calidad. La zona de acceso planta primera se destina a zona de encuentro, presidida por una reproducción del artesonado original de la casa que se encontraba en esa misma planta. Este artesonado con motivos gastronómicos se integra dentro del conjunto general.

También en la primera planta existe una zona de esparcimiento que posee un pequeño ambigú, además de la zona administrativa, que consta de la recepción de la casa y de un amplio espacio destinado a la colección de arte privada del Ayuntamiento u otros actos protocolarios que sean necesarios en la casa. La disposición de estos tres ámbitos hace de la primera planta el espacio más luminoso y abierto, al comunicarse con la planta superior por una apertura en el centro de la misma, dando luminosidad y calidez a la estancia.

La segunda planta se dispone a modo de aulas de trabajo, diseñada para hacer frente a puntuales cursos monográficos, que puedan surgir de un congreso o de encuentros temáticos que requieren menos espacio en cuanto a auditorio.

Estas salas-aulas, presididas por lámparas correderas, hacen que este espacio pueda duplicarse o triplicarse según la necesidad, ya que, dotadas con los medios audiovisuales e informáticos suficientes y conectados con el resto de la casa, permiten que un conferencia que se dicte en el salón de conferencias en la tercera planta pueda seguirse desde ésta y, al mismo tiempo, se pueda participar directamente en la misma.

La tercera planta, compuesta por zona de recepción, sala de ponentes-prensa-reuniones y la sala de conferencias, está dotada de los últimos medios multimedia del mercado, ya que se proyecta que en el futuro se utilice como sistema puntero dentro de este tipo de salas. Esta dotación, autónoma en la sala, está compuesta por sistema informático, video conferencia, reproductor de imágenes vía satélite, conexión con Internet, cabina de traducción simultánea en varios idiomas y sistema audio con cabina de control autónomo. Esta inversión tecnológica permite que una conferencia dictada en esta sala se pueda seguir en cualquier parte de la casa, ampliando de esta forma el aforo de la misma que inicialmente es de unas 160 plazas.

La sala de ponentes-prensa y reuniones está dotada con medios informáticos donde poder preparar y ultimar las conferencias y, al mismo tiempo, propone un espacio versátil donde poder realizar reuniones, ruedas de prensa, etc. La recepción acoge un guardarropa y una zona de control para participantes en las sesiones y está comunicada vía informática con la recepción general de la casa. La zona expositiva de la casa es un espacio de nueva creación, posee dos zonas de exposiciones, una de 200 metros cuadrados, aproximadamente, anexa al nuevo sótano construido en la casa y comunicado con la otra zona de 130 metros cuadrados, dividido en cuatro partes, al que se accede por una escalera, siendo esta zona el sótano original del antiguo edificio. Los dos museos permiten dotar a Castro de un centro de exposiciones, que cuenta con infraestructura de iluminación, sistema de seguridad, almacén, servicios y acceso para minusválidos, con entrada independiente a la casa y salida de emergencia. Se dispuso una pirámide central de vidrio en la sala más grande que sirviera para iluminar el sótano y también como sistema de ventilación.

El mobiliario de B. D. Casas, Petesans, Akaba y Kron resulta moderno y versátil para el desarrollo de las actividades de la casa. Los enseres y la iluminación resaltan los elementos más sustanciales y se adaptan a cada situación. La planta baja dispone de su propia iluminación para ser utilizada en la sala de exposiciones. Dentro del capítulo de amueblamiento, se utiliza el sistema BEC de cortinas en todas las ventanas y se dispone, en el lucernario de la planta tercera, de un sistema de cortina horizontal, que se cierra automáticamente, permitiendo la

realización de proyección sobre una pantalla automática. Se ha instalado un doble sistema de seguridad, uno de detección de intrusos, con sistema de alarma instalado en todas las plantas y comunicado con las fuerzas de seguridad regional y local.

De la misma forma, el sistema de video vigilancia controla las 24 horas del día todos los movimientos que se realizan en la casa. Una cámara situada en el jardín hace que se puedan controlar las exposiciones en el exterior y, al mismo tiempo, supone un aspecto básico para la seguridad del edificio.

Uno de los asuntos más sobresalientes es la recuperación de la fachada, que está resaltada por una iluminación que destaca los elementos más singulares: górgolas, frisos de cerámica, la puerta de acceso, el lucernario central de la casa y, en general, todo el exterior, el jardín, esculturas exteriores, accesos, etc. En resumen, Castro dispone de un centro de congresos y exposiciones que, conjuntamente con el futuro Centro Cultural Eladio Laredo de la Plaza Jardines, da respuesta a la diversa demanda cultural y social castreña, con la característica de que el prestigio de los edificios crea cultura por si mismo y que el reto ahora es llenar y crear un ambiente cultural digno, con calidad y prestigio. El esfuerzo ha sido importante, muchas personas están detrás de este proyecto y nuestro agradecimiento desde el Ayuntamiento es infinito, pero el reto está ahora en todos los castreños. Hemos restaurado La Residencia para ti, para que vivas la cultura. ¡Disfrútala!